

venda ni pueda ser comprado. Se trata de un libro en sí mismo transformador, pues el contacto con tanta vida tan intensa no puede dejar a uno igual a como estaba antes de leerlo.

Jorge Alonso  
CIESAS-Occidente

“Antropología, comunicación y turismo.” *Estudios y Perspectivas en Turismo*, Vol. 14, No. 4:293-313, por Rafael José Dos Santos 2005.

En este novedoso aporte, el autor señala “este trabajo en un primer momento identificar las mediaciones y estrategias simbólicas que transforman a una localidad en un lugar turístico. En una segunda instancia remite al imaginario que muestra las prácticas de los diferentes agentes sociales” (p. 295).

Según la perspectiva de Dos Santos, la antropología en sus primeros estudios se interesó por el encuentro entre “anfitriones” y “turistas”. Las funciones del turismo tendieron, en este sentido, a relativizar el papel que juega el cambio cultural como proceso inherente a ese tipo de encuentros.

Desde esta perspectiva, el autor aborda el estudio escogiendo una comunidad de pescadores artesanales, ubicados en el litoral sur de Santa Catalina en Brasil, Farol. Esta localidad debe su nombre, originariamente, a un faro inaugurado por la Marina en 1891 en el Cabo de Santa Marta. Luego, Dos Santos hace una breve descripción geográfica de cómo acceder al lugar, como también otros atributos que hacen al destino con una pequeña introducción histórica de los motivos que llevaron a los pescadores a utilizar al turismo como una actividad económica alternativa.

“Las dificultades de la pesca industrial hicieron que el turismo se transformase en una fuente de ingresos para los pescadores artesanales, quienes principalmente alquilaban sus viviendas a los visitantes. Año tras año crecía el número de edificios: se construían segundas residencias próximas a las primeras o se agregaban nuevas comodidades a las ya existentes” (p. 296).

Este tipo de ocupación implicó una urbanización desordenada que junto a ciertas deficiencias de saneamiento empeoró la situación de los pescadores. Algunos habitantes, se vieron obligados a transformar sus hogares acorde a las preferencias de los nuevos visitantes. La historia de este pueblo, no es muy diferente a otros destinos en zonas cercanas a la que hemos mencionado. Lo interesante, en el aporte del profesor Dos Santos, es la utilización del modelo teórico de Víctor Turner en el análisis de los ritos de paso situados en los extremos del mencionado encuentro. En este sentido, el autor menciona

“pensado originalmente por Turner para estudiar los Ritos de Paso en las sociedades pre-industriales, el esquema ritual consiste en una fase de transición o de liminaridad en la cual los individuos son desvinculados de la vida cotidiana de la aldea, a través por ejemplo, de rituales de reclusión ... en seguida pasa a la fase de comunitas, es decir, una vivencia liminar colectiva de los individuos sometidos al rito de pasaje entre los cuales se establecen lazos sociales transitorios en contraposición a aquellos encontrados en la estructura de la sociedad. La finalización del proceso ritual se produce cuando se deshace la comunitas, cuando los individuos son entonces, reintegrados a la estructura social con un nuevo estatus” (p. 298).

Asimismo, Dos Santos traza una analogía (comparación) entre el proceso ritual turneriano y la experiencia turística. En principio, el viaje presupone un quiebre con la cotidianeidad y una inserción temporal de las relaciones bajo lógica del trabajo, para luego y una vez terminado el tour, ser reinsertados a la sociedad con un nuevo estatus.

El profesor Dos Santos fundamenta su tesis, por medio de la observación de campo en la relación entre habitantes y turistas urbanos. Toma algunas referencias interesantes con respecto a la tribu, la música, el consumo de la marihuana y los deseos de emancipación derivados de la sacralidad jamaiquino-rastafari.

La villa de pescadores como espacio simbólico, remite en cierta forma a ciertas fantasías relacionadas con el mar, como aspecto arquetípico contrario al avance de la modernidad, y la “alusión al paraíso” como representación bíblica. Todos estos “símbolos dominantes” en el sentido de Turner, ayudan al profesor Dos Santos, a construir un espacio teórico común que exprese las relación entre residentes y turistas. Este ámbito lleva cargas específicas de trama simbólica relacionadas al “primitivismo”, “la magia” y el “paraíso” como parte del re-

encuentro con una ingenuidad que el hombre moderno parece haber perdido. Esta especie de Romanticismo “constituye un universo espectral y que permite la proyección mágica, religiosa o estética” (p. 305).

Los significados creados por los turistas en Farol se ubican en el estado liminar o *communitas*, y se caracteriza por su temporalidad pero a la vez la trascienden. Este aspecto del turismo, se constituye por medio de la reflexividad entre residente y turista. En palabras del propio autor,

los significados creados por los jóvenes turistas en Farol se encuentran, entonces, más allá de la *communitas* que se construye durante la temporada: más que eso, son significados que juegan un papel en la misma constitución y en los sentidos atribuidos y vividos en el espacio liminar. La idea de un paraíso primitivo y mágico, la percepción romántica del otro – el pescador y su cotidiano, así como las transgresiones asociadas al estilo de vida del universo *reggae*, son modelos disponibles en el repertorio de un imaginario que, antes de ser exclusivamente turístico, se asocia a la modernidad (p. 306).

Finalmente, el profesor Dos Santos, concluye su interesante propuesta afirmando que la sociedad industrial y las presiones que se viven a diario, han llevado a que se creen espacios donde los sujetos pueden alcanzar sus aspiraciones. Esta clase de lugares destinados a la evasión, tranquilidad y adquisición de estatus son facilitadas por el turismo o en su defecto por el ocio. Esto da lugar a la creación de un “fetichismo de la mercancía” en el mejor sentido marxiano. Esta mercantilización se reconduce (y en este sentido el autor utiliza a Sahlins) por medio de la cultura (y de esta forma se desprende del sentido alienante en Marx). Básicamente y en resumidas cuentas, el espacio turístico debe comprenderse “como una construcción cultural” que si bien es plausible de ser comercializado sigue cierta lógica ritual inserta en la cultura; pensamiento que lo une estrechamente a Turner.

Hasta aquí, hemos intentado resaltar los puntos más importantes en el artículo del profesor Dos Santos. Si bien, el tema propuesto comienza un debate por demás importante en relación a la Antropología y al estudio de los rituales con respecto al turismo, existen, en Dos Santos algunos aspectos metodológicos y teóricos que requieren cierta atención; o que dicho en otras palabras pueden ayudar a enriquecer aún más su buen trabajo.

En principio, el autor se predispone en analizar los procesos rituales sin hacer ningún tipo de mención en la relación existente entre el mito y el ritual.

Metodológicamente, el autor si bien define su unidad de análisis, no da información precisa en cuanto a la recolección de los datos como tampoco a la elección de esta aldea de pescadores. Más específicamente, caben algunas otras cuestiones tales como: ¿cuánto tiempo duró la investigación?, ¿los colaboradores sabían el objetivo del investigador?, ¿cuál fue el rol del investigador en el trabajo? y finalmente ¿cuáles fueron sus limitaciones u obstáculos metodológicos más puntuales? Por otro lado, omite (con la excepción de Turner) los aportes de otros antropólogos en la materia como Malinowski (1998), Lévi-Strauss (2003), Mauss (2006) o Eliade (entre otros). Sobre éste último, es que consideramos oportuno detenernos a continuación.

#### *El modelo del Mito en Mircea Eliade*

Mircea Eliade nació en 1907 en Bucarest (Rumania) donde estudio el bachillerato y finalmente filosofía. Al terminar “la Gran Guerra” viaja a París donde llega a ser profesor de la *École Pratique des Hautes Études* y posteriormente en los Estados Unidos (Universidad de Chicago) como profesor en *Historia de las Religiones*. Dentro de su formación y el contexto, consideramos que el autor tiene mucho para aportar en el estudio de los mitos.

Según su obra última *El Mito del eterno retorno* (2006), Eliade establece un marco referencial para el estudio de los actos rituales. Particularmente, tres elementos ayudan a “reconocer” la estructura de esa “ontología arcaica”: en primer lugar, la imitación de los “arquetipos” celestes; en segundo, los elementos culturales que hablan de un centro modelo; y en último lugar, los actos rituales que han sido realizados originalmente por los dioses. En resumidas cuentas, no sólo los mitos y sus rituales (derivados) legitiman una realidad extra humana sino que también dotan de eficacia las prácticas profanas del presente. Dentro de los diferentes tópicos que va tratando el autor, vamos a focalizar en dos bien concretos: a) los mitos relacionados con la posesión territorial o la exploración y b) el desplazamiento como búsqueda de una realidad mejor. Según Eliade, en la posesión territorial se efectúan un conjunto de rituales orientados a la exploración. En la conquista existen elementos rituales que nos remiten al mito fundador de la creación.

Así, Marcea Eliade establece la idea de que el rito de purificación (sobre todo el judeo-cristiano) se compone de tres elementos. El primero, es el agua como creadora de la vida –así se rememora en el diluvio y así ha bautizado Cristo. En segundo lugar el nacimiento como elemento discursivo de pasaje regenerativo; y finalmente, la resurrección como acercamiento entre el mundo de los vivos y el de los muertos. En palabras de Eliade lo expuesto se resume a

“los lazos muy estrechos entre las ideas de creación por el agua (cosmogonía acuática; diluvio que regenera periódicamente la vida histórica; lluvia), el nacimiento y la resurrección, se hallan confirmados por esta sentencia del Talmud: “Dios tiene tres llaves: la de la lluvia, la del nacimiento, la de la resurrección de los muertos”. (Eliade 2006: 86).

De esta forma los mitos y sus formas profanas los rituales adquieren una característica cíclica que si bien puede variar en cuanto a su contenido no hace lo mismo en su forma.

Contraria a la tesis del profesor Dos Santos, nosotros proponemos otra idea. La lógica del trabajo se vincula en forma estrecha a la *creación*. Durante un lapso de tiempo específico, nuestras obligaciones nos llevan a cumplir determinados roles. Los períodos de receso, turismo, ocio o vacaciones, comienzan un proceso de destrucción comprendida como la expiación “de los pecados” en el sentido de Eliade. En realidad no significa, que el turista se desplace fuera de su hogar movido por algún sentimiento de culpa, sino que en su búsqueda intenta dejar atrás los roles adquiridos en el proceso previo. Una vez terminadas sus vacaciones debe retornar ajustándose nuevamente a una reinmersión en el mundo cotidiano del trabajo.

En este punto, el profesor Dos Santos se equivoca al utilizar como modelo a Turner ya que éste en principio reconoce la etapa “de inserción final” a través de un cambio en el estatus del individuo. Además, el modelo es útil sólo para explicar ciertas etapas del drama social o conflicto, al cual misteriosamente Dos Santos menciona tímidamente. Por el contrario, en el modelo de Eliade (y a nuestra forma de ver en mayor coherencia con el escenario que se está estudiando) el proceso ritual obedece a características arquetípico-míticas que siguen una naturaleza cíclica y no procesual (Korstanje 2007). En definitiva, la función del rito es el

ordenamiento cosmogónico del orden social anclado en un mito fundador que lo sustenta y legitima (Malinowski 1998; Eliade 2006; Korstanje 2007).

De todos modos, el trabajo de Rafael José Dos Santos debe y merece ser tenido en cuenta como una bibliografía seria y fundamental a la hora de estudiar el vínculo entre los procesos rituales y la experiencia turística.

## REFERENCIAS

- DOS SANTOS, José Rafael (2005) “*Antropología, comunicación y turismo: la mediación cultural en la construcción del espacio turístico de una comunidad de pescadores en Laguna, Sc. Brasil*”. Estudios y Perspectivas en Turismo. Volumen 14. Número 4: 293-313.
- ELIADE, Mircea (2006) *El Mito del Eterno Retorno*. Buenos Aires: Emece Editores.
- KORSTANJE, Maximiliano (2007). “Interpretando el Génesis del Descanso: una aproximación a los mitos y rituales del turismo”. Material Inédito.
- LÉVI-STRAUSS, Claude (2003) *El Pensamiento Salvaje*. México: Fondo de Cultura Económica.
- MAUSS, Marcel (2006) *Manual de Etnografía*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- MALINOWSKI, Bronislaw (1998) *Estudios de Psicología Primitiva*. Buenos Aires: Editorial Altaya.

Maximiliano Korstanje  
Licenciado en Turismo por la Universidad de Morón (Argentina)